

Noticia del II Congreso Hispánico De Latín Medieval (León, 11-14 de noviembre de 1997)

FERNANDO GONZÁLEZ MUÑOZ
Universidade da Coruña.

Entre los días 11 y 14 de Noviembre de 1997 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de León el II Congreso Hispánico de Latín Medieval, impecablemente organizado por su Departamento de Estudios Clásicos. A lo largo de ocho apretadas sesiones, en las que se presentaron un total de once ponencias y ochenta comunicaciones, además de celebrarse dos mesas redondas, los asistentes pudimos comprobar la buena situación que están viviendo actualmente los estudios de latín medieval tanto en España como en Portugal. No aspiro en estas rápidas líneas a realizar una crónica completa o tan siquiera suficientemente representativa de la amplitud y variedad de sugerencias y nuevas aportaciones que este encuentro científico nos ha deparado, máxime cuando, como el coordinador del Congreso ha prometido, las Actas verán la luz antes de finales del presente año, publicadas por la prestigiosa editorial belga Brepols. Me limitaré pues a citar de forma sumaria los principales trabajos presentados dentro de cada una de los campos de estudio en los que es posible segmentar la latinidad medieval, haciendo especial hincapié en las contribuciones al conocimiento del latín medieval del NO peninsular, tema al que dedico unas páginas en este mismo número escritas con anterioridad a la celebración del Congreso. Sirva pues este *postscriptum* como coda del panorama trazado en ese artículo.

Comenzaremos por la parcela de los estudios generales sobre géneros y modalidades literarias medievales, donde se presentaron síntesis interesantes sobre la evolución de ciertos géneros poéticos latinos y su relación con las producciones romances; sobre estos aspectos versaron las ponencias de M. A. Marcos Casquero: "Evolución histórica de la lírica latina medieval" y M. Martínez Pastor: "Épica latina y épica vernácula". No faltaron tampoco los estudios generales consagrados a modalidades prosísticas y usos literarios específicamente medievales. A la actividad notarial de los clérigos portugueses de los siglos XI y XII dedicó M^a. J. Azevedo Santos una importante ponencia, mientras que F. J. Andrés de Santos presentó una comunicación sobre la literatura jurídica de la España bajomedieval. Por su parte, Carmen Codoñer Merino se ocupó de las técnicas de presentación y tratamiento del léxico empleadas en los glosarios del Medioevo. Muy sugestiva fue asimismo la ponencia de E. Montero

Cartelle sobre las *sortes sanctorum* y la adivinación del porvenir en la Edad Media, así como la comunicación de A. Alberte González sobre la tipología de las artes predicatorias medievales.

Dentro de los estudios literarios particulares, las perspectivas y centros de atención fueron muy variados, de forma que resulta difícil dar cuenta de forma comprensiva de los mismos. Abundan naturalmente los trabajos sobre tal o cual aspecto de la obra de significativos autores de la literatura hispánica, algunos de ellos elaborados al hilo de la preparación de nuevas ediciones críticas. Destacaré entre estos las comunicaciones de M^a. A. Andrés Sanz: “Vías de investigación abiertas a partir de la nueva edición de *Differentiae II* de Isidoro de Sevilla” y J. C. Martín Iglesias: “Una nueva edición crítica de los *Chronica Maiora* de Isidoro de Sevilla”. Por lo que respecta a la recepción de la literatura clásica en la Hispania medieval, T. González Rolán nos obsequió con una brillante ponencia sobre la fortuna de Lucano en el Medievo hispánico; también resultó sugestiva la comunicación de J. M^a. Sánchez Martín: “Ecos de poetas tardíos en los *Versus* de Isidoro de Sevilla”. Abundan asimismo las contribuciones sobre historia del texto, así las de P. F. Alberto: “Aspectos da circulação da poesia visigótica em periodo carolingio: o *libellus* de Eugenio de Toledo”, E. Falque Rey: “Los manuscritos del *Chronicon Mundi* de Lucas de Tuy de la Real Colegiata de San Isidoro”, y E. Lage Cotos: “Nota a la traducción manuscrita de la Vida de Secundus”. Los géneros de tradición retórico-literaria siguen siendo revisitados con rigor, testigos los trabajos sobre historiografía y poesía hispánicas de J. M. Andrade Cernadas: “El rey García de Galicia en las fuentes historiográficas medievales”, E. Fernández Vallina: “Interconexiones historiográficas del NO peninsular en el siglo XII: Diego Gelmírez y Pelayo de Oviedo”, J. Carracedo Fraga “*Adimplebitur sic amor*: el tópico literario de los *gradus amoris* en los *Carmina Riuipullensia*” y E. Castro Caridad: “La *uariatio sermonis* en *Tuba clarifica*”. Aproximaciones de carácter sociológico al fenómeno literario de la poesía juglaresca son las de A. M^a Sánchez Tarrío: “*Señor, para juglar nació muy alto*: del ocaso del trovador al poeta vernáculo” y F. J. Udaondo Puerto: “La figura de un juglar en la literatura hispano-visigoda”. Pero al lado de las bellas letras, en los últimos años merecen mucha atención los textos de carácter técnico-científico y enciclopédico, así como la literatura de traducciones en general; buena prueba de ello dan los trabajos A. Aires Nascimento: “Traduzir, verbo medieval”, A. Ferraces Rodríguez: “Notas para la difusión altomedieval de una traducción latina de Dioscórides”, y J. Martínez Gázquez: “Características de las traducciones arabo-latinas de la escuela de Murcia”.

Sin perjuicio del enorme interés de estas y otras contribuciones al conocimiento de la producción literaria peninsular, quisiera saludar como novedad un creciente interés por la literatura extrahispánica, campo que tradicionalmente fue contemplado con cierto respeto por los medievalistas de este país. Testigos de esta proyección cada vez más decidida de los jóvenes investigadores sobre las letras del resto de Europa son las comunicaciones de C. Blanco Saralegui: “El tratado *de Ortophonia*

de Beda: Virgilio y los gramáticos”; H. de Carlos Villamarín: “Dido y Eneas en los *Carmina Burana*”; A. Echavarren Fernández: La influencia del Apocalipsis de San Juan en la denuncia a los cinco reyes del *De excidio Britanniae*”; J. A. González Marrero: “Elementos bíblicos en la *Nauigatio Sancti Brendani*”; S. Gutiérrez García: “La integración de Merlín en el ciclo artúrico: de la historiografía latina a los *Romans franceses*”; C. Neira Faleiro: “Ante una nueva edición crítica de la *Notitia Dignitatum*”; y C. Pérez González. “Un humanista del siglo IX: Lupo de Ferrières y su afán por la recuperación de los clásicos latinos”.

Ciertas disciplinas como la paleografía, la codicología y la epigrafía, consideradas tradicionalmente *auxiliares* de la actividad filológica, reclaman un protagonismo cada vez mayor en el panorama de la medievalística actual. En consonancia con ello, también en este Congreso han tenido una representación notable, aunque menor que las literarias y lingüísticas. Sobre la escritura semicursiva en la documentación particular castellana del siglo XIII versó la comunicación presentada por M^a.T. Carrasco Lazareno, en tanto que D. Piñol Alabart disertó sobre cierto tipo de abreviaturas propias de los manuales notariales del siglo XIII. En materia de codicología, destacan las ponencias de M. Díaz y Díaz: “Manuscritos y crítica textual: problemas codicológicos” y J. M. Ruiz Asencio: “Fragmentos de códices latinos en la chancillería de Valladolid”. Por lo que respecta a la epigrafía, la ponencia de V. García Lobo ilustró con claridad la vertiente filológica de esta disciplina, mientras que J. González Fernández se ocupó de analizar el valor documental de las fuentes epigráficas para el estudio de la sociedad de la Córdoba del siglo X. No faltaron tampoco los análisis particulares de tal o cual inscripción, como la nueva interpretación propuesta por J. Viejo Fernández para el texto de la pizarra asturiana de Carrio, a la que hacemos referencia en nuestro artículo sobre el latín tardío en el NO peninsular contenido en este mismo número.

Pasando ya al terreno estrictamente lingüístico, nos encontramos en primer lugar con algunas calas en tal o cual aspecto de la latinidad medieval franca, catalana o castellana. Ejemplos de estas líneas de investigación son los trabajos de C. Cabrillana Leal: “Evolución de la *consecutio temporum* en la *Historia Francorum*”; L. Charlo Brea: “El latín del obispo de Osma”; y J. M^a. Escolà Tuset: “Latín y romance en los documentos de la Cataluña del siglo X”. Pero, como es lógico teniendo en cuenta el lugar de celebración del Congreso, abundan más los estudios consagrados al latín medieval leonés y del NO peninsular en general. Destacaré en primer lugar la mucha luz que han aportado a esta parcela el trabajo de M. Pérez González sobre las inscripciones leonesas del siglo X, y las reflexiones generales de J. A. Puentes Romay: “Lengua y gramática en el NO peninsular altomedieval”. En el terreno del análisis ortográfico y fonético sobre documentación notarial contamos con las aportaciones de A. Emiliano: “Significancia lingüística de errores de copista en la lengua notarial latino-romance de la segunda mitad del siglo XI. Análisis de ejemplos del *Liber Fidei* de Braga”; I. González Lozano: “Sobre las oclusivas sordas y sonoras en la documentación diplomática de Sahagún (siglos IX-X)” y R. Manchón Gómez: “El betacismo

en la lengua notarial del Archivo de la Catedral de León (siglos VIII-XII)". También sobre documentación notarial versaron un buen número de estudios de corte lexicográfico que se ocupan del análisis de fórmulas recurrentes o campos semánticos determinados, sin olvidar las precisiones etimológicas y toponímicas. Valgan como ilustración de esta línea de investigación, que está dando importantes frutos entre los investigadores leoneses y compostelanos, las siguientes comunicaciones: F. J. Carrillo Boutoureira: "*Infesto / In prono* en la documentación medieval gallega"; E. M^a. de la Cruz Martínez: "Verbos que expresan la noción de *pagar* en la documentación del Archivo de la Corona de León"; M. Domínguez García: "Fórmulas de datación en la documentación del NO peninsular hasta el año 1000"; C. Fernández Corral: "Vocabulario referido a los oficios privados en documentación leonesa (siglos VIII-XIII)"; E. Nieto Ballester: "Notas de toponimia astur-leonesa de origen latino: Alija, Izagre, Otero de Naraguanes, Naranco"; P. Rodríguez Fernández: "La agricultura en el reino de Asturias"; y Torres Sevilla - M. Quiñones de León: "Aproximación al estudio terminológico de la indumentaria nobiliaria leonesa a través de los documentos (siglos IX-XIII)".

Precisamente al campo de la lexicografía medieval hispana se consagró una de las mesas redondas celebradas, en la que fueron presentados los principales proyectos de investigación que se están desarrollando actualmente sobre el latín de los escritores medievales portugueses (A. Espirito Santo, de la Universidade de Lisboa) de la documentación notarial gallega (J. E. López Pereira, de la Universidade da Coruña), de la documentación notarial leonesa (M. Pérez González, de la Universidad de León), de los autores latino-mozárabes de Al-Andalus, comprendido el material epigráfico y litúrgico (J. Mellado Rodríguez, de la Universidad de Córdoba), así como el más veterano de estos proyectos, en curso de elaboración desde 1960, a saber el *Glosarium Mediae Latinitatis Cataloniae* (P. Quetglas Nicolau, de la Universitat Central de Barcelona). De los informes expuestos por cada uno de los estudiosos citados se extrae la impresión de que todos estos ambiciosos proyectos, en estado de desarrollo más o menos avanzado, han sido concebidos con gran rigor y realismo, poniendo a contribución medios técnicos y humanos importantes, de manera que la actividad de estos equipos dará como resultado la confección de vastos y bien organizados *corpora* textuales, susceptibles de ser utilizados para futuras investigaciones filológicas e históricas particulares.

Para finalizar, quisiera insistir en el interés por la actualización de métodos y técnicas de investigación que han demostrado tanto los organizadores de este encuentro, como muchos de los participantes en el mismo. Buena prueba de ello dan, de un lado, la segunda de las mesas redondas consagrada casi por entero al proyecto del profesor J. M. Díaz de Bustamante de crear una Revista bibliográfica virtual, en la que se recojan y actualicen de forma permanente los proyectos de investigación y los estudios inéditos sobre la latinidad medieval hispánica; del otro, dos comunicaciones cuyo título es suficientemente expresivo; me refiero a los trabajos de M. Gutiérrez Álvarez:

“Recursos informáticos aplicados a la epigrafía: diseño, utilización e impresión de caracteres especiales” y E. González Alonso - C.Fernández Corral: “Latín medieval e Internet”. Interesante asimismo fue la presentación que hizo la casa editorial Brepols de la nueva versión del *CETEDOC*, un CD ROM en el que está compilada buena parte de la literatura latina clásica, cristiana y medieval, y que permite efectuar todo tipo de búsquedas léxicas.

En suma, la participación en este encuentro científico de un gran número de investigadores jóvenes al lado de los maestros consagrados, las muchas y ambiciosas líneas de investigación emprendidas, el notable nivel de actualización metodológica y la propia calidad de las intervenciones particulares dicen mucho no sólo del interés que suscita actualmente esta parcela de la filología latina, sino también del prestigio y poder de convocatoria que merecidamente se ha ganado el antedicho Departamento de Estudios Clásicos, con el profesor Maurilio Pérez González a la cabeza.